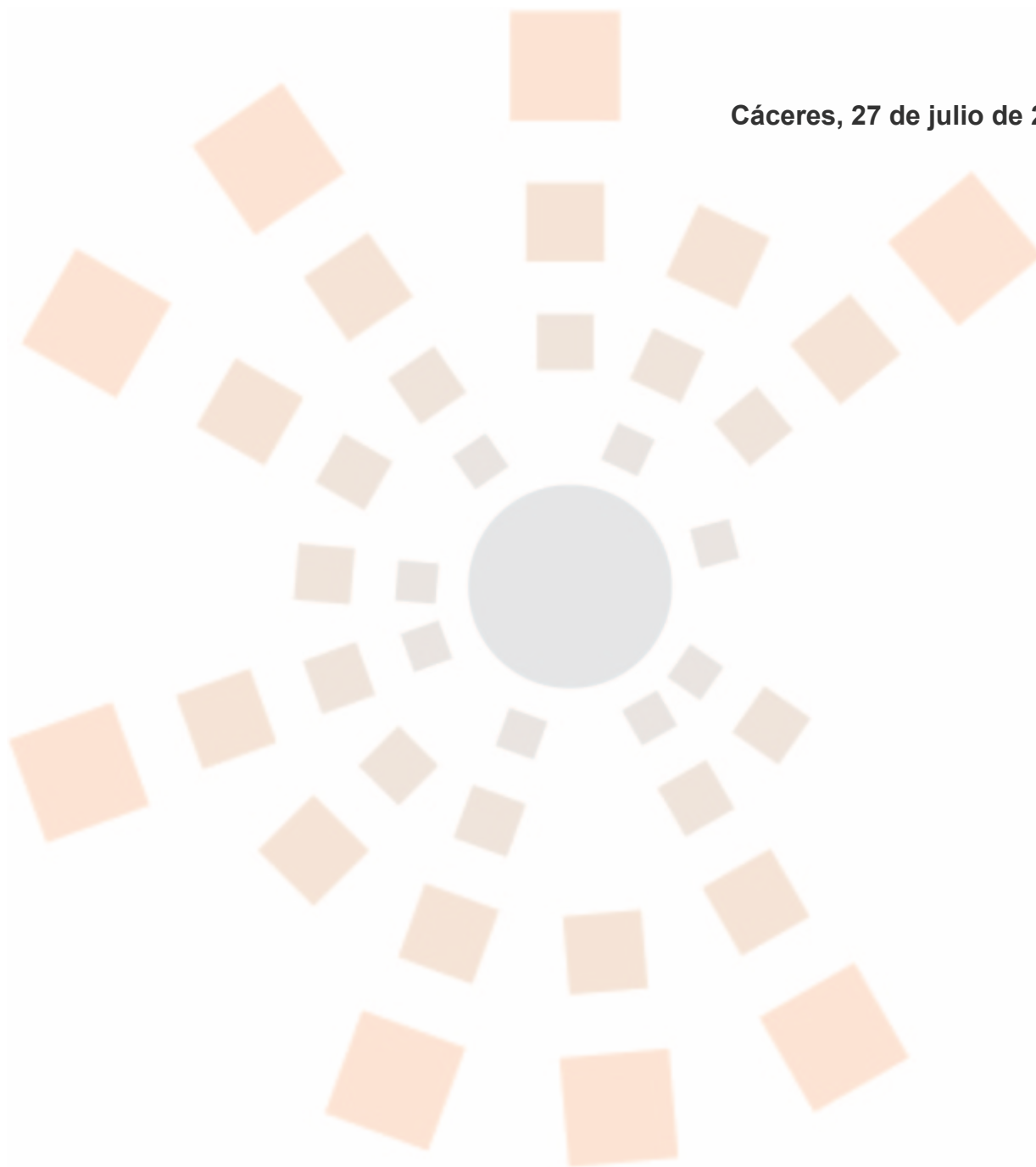


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA
PRESENTACIÓN DE LA COLECCIÓN DE VÍDEOS “DEL CERO AL
ÉXITO: EL CASO DEL EMPRENDEDOR ESPAÑOL”**

Cáceres, 27 de julio de 2000



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA PRESENTACIÓN DE LA COLECCIÓN DE VÍDEOS “DEL CERO AL ÉXITO: EL CASO DEL EMPRENDEDOR ESPAÑOL”

Cáceres, 27 de julio de 2000

Señor Decano de la Facultad, señores profesores, señora Presidenta de la Diputación, profesores y alumnos, emprendedores, empresarios, señoras y señores.

Para cualquiera, decía antes uno de los intervinientes que le es difícil hablar en público, para cualquiera, para un empresario y para un político, sobre todo si lo que se quiere hacer con los micrófonos es comprometerse. Si lo único que quiere uno hacer es cubrir el trámite, pues entonces está bastante tirado, bastante sencillo, tiene dos o tres trucos y se aprenden rápidamente. Pero cuando uno quiere comprometerse, ya la cosa es más complicada, porque uno se compromete y yo, como siempre, pues en este acto también, intento comprometerme diciendo lo que pienso, lo que siento y lo que creo necesario. Es tan importante que te dejen un micrófono para decir lo que piensas, y que encima te paguen por ello, que si yo pudiera, cuando ya no me paguen, daría dinero porque me dejaran seguir diciendo cosas ante públicos tan distintos y tan variados como los que tengo la oportunidad de encontrarme a lo largo de todos los días del año.

El título del vídeo que se acaba de presentar es “Del cero al éxito: el caso del emprendedor español”. Claro, ya el título, ya comienza por ser complicado: “Del cero al éxito”. ¿Qué es el éxito? Yo recomendaría, para los que no lo hayan hecho, que lean el libro de Landero, de nuestro paisano Luis Landero, “El mágico prodigioso”; porque ahí uno se plantea serias dudas de qué es el éxito, qué es aquello que algunos consideran que es triunfar, y cómo se describe al final en una impresionante novela lo que es la vida de la gente que no tiene éxito, de éstos que hablaban los empresarios que están por detrás, anónimos, etc., y que seguramente cuando decidieron tener éxito se convirtieron en los personajes más infelices de la tierra, así que, el título es complicado.

De todas maneras, tanto Ricardo Leal como Ángel del Cid, que han hecho exposición de sus experiencias, ninguno de los dos, por lo que sé, ha estudiado -y también el representante del Club Rotario- ninguno ha estudiado, que yo sepa en una Facultad de Empresariales, ninguno ha estudiado en una Facultad de Empresariales, y esto es, además, la tónica general de lo que ocurre con el empresariado en Extremadura.

Yo visito muchas empresas, asisto a muchos actos empresariales y les podría decir que en una estadística sui generis que yo he hecho, el 90% de los empresarios extremeños no tienen título universitario, no tienen título universitario, y esto no sé si será preocupante o no, pero sí ofrece una lectura que preocupa y me preocupa todavía más, por eso digo que me comprometo cuando hablo, que en nuestra universidad comience haber una actividad, que yo en mis años universitarios no

había conocido, que es que los estudiantes asisten a la Facultad y por las tardes a las Academias, esto yo no lo había visto nunca, nunca. Yo creía que la Universidad era el sitio del saber y que no había algo al lado que sabía más que la Universidad, pero me llevo la sorpresa después de hablar con muchos estudiantes, con muchos, que resulta que por las tardes se matriculan en Academias privadas, y claro aquí algo está fallando, querido Decano, queridos universitarios, no solamente porque entonces la Universidad se convierte, ahora sí, en una mera expendedora de títulos, sino lo que es peor, que no participa en la formación de ese título porque la gente se va a otro sitio, y lo que es peor todavía, porque ese fenómeno nuevo que yo creo que es de una antigüedad total, hace que al final los poseedores de ese título se conviertan en demandantes de empleo en estado químicamente puro. Porque al final de lo que se trata es de sacar la licenciatura como sea, si no puede ser con las clases que se dan en la Universidad con las clases que se dan fuera de la Universidad, pero sólo de sacar la licenciatura y eso no cambiará ninguna actitud de nadie, eso hará que al final nuestros universitarios y nuestras universitarias se comporten en la sociedad exactamente igual que sus abuelos, que nuestros abuelos, que sin títulos, sin formación y sin preparación, eran demandantes de empleo en estado químicamente puro. Se ponían en el mercado de trabajo a ver quien les contrataba y de vez en cuando muchos tomaban la iniciativa de saltar el mostrador y decir: “Yo ya no me conformo con ser empleado por cuenta ajena y tomo un riesgo, tomo una iniciativa”.

Pero si al final de todo lo que estamos haciendo, el resultado es que los universitarios extremeños salen a la sociedad a decirle a la sociedad: “Qué puestos me da usted”, esto no hemos adelantado casi nada, tendremos parados con mayor formación, con mayor preparación o tendremos trabajadores con mayor formación pero con la misma actitud que su abuelo y que su abuela, que su padre y que su madre, que muchos de ellos no tuvieron ni siquiera, no ya la oportunidad de ir a la Universidad, sino siquiera la oportunidad de tener los estudios primarios.

Así que yo creo que la Universidad no solamente debería enseñar conocimientos, sino que debería cambiar la actitud de la gente, ayudar a cambiar la actitud de la gente en su relación con la sociedad, y para ello yo creo que los estudiantes que aspiren a ir a la Universidad, deberían hacerse algunas preguntas previas para saber al final por qué elige uno un título u otro. Esto como el que quiere un coche y primero tendrá que saber para qué quiere el coche, si lo quiere para ir de aquí a la puerta de la oficina, pues no se compre usted un no se qué con doscientos y picos de caballos para correr a trescientos kilómetros por horas, si usted al final va a ir a 50. Entonces, antes de elegir el instrumento, sepamos exactamente cuál es la finalidad que queremos conseguir.

Yo creo que el estudiante debería hacerse como mínimo tres preguntas. Primero: ¿Qué quiere usted hacer cuando termine sus estudios? ¿Qué quiere usted hacer en la sociedad? ¿Qué quiere usted hacer? No, es que yo quiero cuidar enfermos. Bien, entonces tiene claro que usted lo que quiere es ser médico. Pero si quiere otra cosa debería saber, usted preguntarse: ¿Yo qué quiero hacer?. Para en función de lo que quiero o sepo hacer o se hacer o quiero hacer o estoy capacitado o me gustaría, pues entonces tomar el camino correspondiente siempre que la selectividad te lo permita, que ésa es otra.

Segundo, segunda pregunta que se debería hacer el estudiante: ¿Sé yo, estudiante que aspira a tener un título universitario, en qué sociedad estoy viviendo?

¿Cómo es esta sociedad? ¿Cuáles son sus características? ¿Qué proyecciones puede tener esta sociedad? Ésta es la segunda pregunta, saber dónde uno va a ejercer, su actividad, saber cómo es la sociedad o cómo y sería la tercera pregunta: ¿Cómo me gustaría a mí que fuera esta sociedad? En definitiva, ¿Está usted - tercera pregunta- en diálogo permanente con la sociedad para saber exactamente qué es lo que la sociedad está demandando o podría demandar o tiene necesidad sin que sepa colectivamente que tiene esa necesidad.

Como decía antes Ángel del Cid: “El empresario es el que tiene la chispa”. Pero yo no creo que sea una chispa mágica, que una noche de pronto mirando las estrellas se le ocurre la idea. No, no, no. Se le ocurre la idea porque está en la sociedad, porque está en diálogo con la sociedad, porque sabe lo que la sociedad piensa, demanda, quiere, y entonces le viene la idea, pero no es el “eureka”, ¿eh? sino es estar con la gente sabiendo qué es lo que le preocupa a la gente. Porque si usted no está en diálogo con la sociedad, al final también está en la campana de vidrio, que no solamente es para los profesores de la Universidad. Se habla mucho de la campana de vidrio para los profesores, yo la extiendo también al estudiante, al universitario que está estudiando, que puede estar en la campana de vidrio durante toda la semana y en contacto con el vidrio los fines de semana, lo cual ya es sumamente terrorífico, porque no está dialogando con la sociedad.

Así que, si usted estudiante que quiere un título, no sabe lo que quiere hacer. Si usted no sabe cómo es la sociedad en la que vive y cómo le gustaría que fuera. Y si usted no tiene diálogo con la sociedad, pues seguramente usted terminará siendo demandante de empleo en estado químicamente puro y será útil para la sociedad sin duda le contratará alguien, tarde o temprano le contratarán, más temprano que tarde; porque está demostrado estadísticamente que quien tiene un título, tiene más facilidad para colocarse que el que no lo tiene. Pero usted no, y será útil para la sociedad, pero usted no aportará nada nuevo a la sociedad, porque lo que usted vaya a hacer lo podría hacer otro cualquiera en su caso y seguramente, a lo mejor cansado, a los diez, quince o veinte años da el salto y a lo mejor hasta se hace negociante, que como ha dicho Ángel del Cid, no es lo mismo que empresario. Y a lo mejor hasta se hace empresario, que como yo digo, no es lo mismo que emprendedor. Las tres cosas son importantes, las tres cosas son importantes. Primero es el derecho a ganar dinero fácilmente y a arruinarse fácilmente, cada uno tiene derecho a vivir como quiera, hacerse millonario o arruinarse, y me temo que más de uno se va a arruinar, me temo que más de uno se va a arruinar; porque empieza una cultura en España de que la Bolsa es un banco y la Bolsa no es un banco, la Bolsa es un casino donde hoy tiene cien y mañana cero. Y hay tanta gente que piensa que con los cien que tiene en el banco, en el casino, en la Bolsa, puede responder con ese dinero sobre otras inversiones, que el día que pierda lo que tiene en el casino ¡a ver quién paga sus hipotecas, sus dispendios!, etc., etc. Pero, en fin, cada uno tiene derecho a suicidarse como le de la gana, y yo no voy a evitarlo.

Incluso puede ser empresario, incluso puede ser empresario, y esto ya para mí es muy importante. He dicho en muchas ocasiones que yo, aquella persona que crea un puesto de trabajo para él, me descubro; no digo nada si crea puestos de trabajo para 50, me descubro doblemente; y si ya crea puestos de trabajo para mil, pues ya me pongo de alfombra cuando llega el tío al despacho, a lo que mida, porque me parece un mérito espectacular, impresionante.

Ahora, el empresario no es lo mismo que el emprendedor. Algunos, pocos avisados y pocos ilustrados, consideran que emprendedor es la forma moderna de llamarle al empresario y no es eso, no es eso. Es decir, aquí he visto quienes son algunas de las empresas que patrocina, es decir, el empresario es aquél, desde mi punto de vista, que llena necesidades de la gente, y un fabricante de pan es un empresario que llena la necesidad que todos tenemos de comer pan -que por cierto somos la región que más pan comemos de toda España- según decían el otro día en algún estudio de éstos que hace el CIS.

Pero si alguien, que de pronto le salta la chispa por el contacto con la sociedad, dice: "Hombre, además de pan, resulta que con esta masa yo podría hacer algo que fuera una comida rápida, porque he descubierto, porque estoy en la sociedad, en contacto con la sociedad y sé lo que es la sociedad y por donde va la sociedad, he descubierto que ya la mujer se incorpora al mundo del trabajo y ya no hay ninguna mujer, no digo hombres porque los hombres nunca lo han hecho, ya no hay ninguna mujer que esté dispuesta a perder tres horas cocinando", y entonces, como sabe lo que es la sociedad y por donde va, se adelanta, y dice: "Hombre, si yo creo una cosa para servir comidas rápidas, pues, estoy haciendo un gran negocio, - como lo ha puesto de manifiesto Telepizza o Macdonald- un gran negocio; estoy llenando una necesidad que la sociedad está empezando a demandar, aunque todavía no la pide, y lo que es -y ahí está el emprendedor- y estoy cambiando las costumbres y los hábitos de la sociedad". Ése es el emprendedor, el que cambia el hábito y las costumbres de la sociedad, ése para mí es de verdad el que emprende algo, es decir, el que se da cuenta de que puede cambiar los hábitos.

El señor Gillette, el que ideó por primera vez la maquinilla de afeitar que se tira, éste cambió la forma de ser en la relación del hombre de aquel tiempo con respecto a su padre. Antes se utilizaba la navaja de afeitar, que era lo que tu padre te dejaba como herencia y como demostración de que efectivamente te habías convertido en un hombre, además del cigarrillo que te daba, que ahora todo el mundo lo quiere quitar. Y de pronto, este hombre Gillette, el señor Gillette, descubre que esos valores comienzan a naufragar en el hombre de aquel tiempo, y que ya no es tan importante guardar la navaja de papá, que ya hay otras cosas que papá te puede dar que no sea la navaja. Y que comienza a haber una nueva cultura, donde lo que no tiene más que una utilidad o dos se tira y por ejemplo, inventa, emprende un negocio que es fabricar unas cuchillitas que se tiran, que valen diez duros; y lo mismo le pasa al Macdonald, que he dicho anteriormente, es decir, crean formas de ser nuevas en la sociedad. Lo mismo le pasa a Barroso, o lo mismo le ha pasado a Coca Cola, si Coca Cola ya no vende Coca Cola, que al final eso cuánto costará. Tres pesetas. La pócima ésta que es Coca Cola, que yo no la critico, que la tomo ¿eh? además sube la tensión, y además desatasca las cañerías, imagínense lo que se puede hacer con el estómago, pero vamos que yo la tomo. Pero ya no vende Coca Cola, es decir Coca Cola ya no hace falta que ponga Coca Cola, con que diga "la chispa de la vida", ya distingue entre los que tienen chispa en la vida y los que no la tienen, que son unos siesos. Así que ha conseguido Coca Cola, ha conseguido dividirnos entre: la gente agradable, la gente con chispa que son los que consumen Coca Cola, y el resto. Y lo mismo le pasa a Nike, ya no necesita decir que él vende zapatillas. No, no, con que diga Nike. Ya sabemos que hay un sector de la población mundial -hace poco he estado en Túnez y también las llevaban los tunecinos- que quieren vestir de una forma, de una forma que es a base de esas marcas, no porque sean caras, sino porque significan una forma de estar, una forma de estar en la sociedad, y ése es el emprendedor, que no solamente llena un servicio. Y con Pepe

Barroso pasó eso, de pronto un empresario joven, que todo el mundo quería ser como él, y por eso se ponían sus jerseys, sus camisas, etc., porque querían ser como él. Porque la gente de vez en cuando confía en los jóvenes, siempre que no se vaya a operar de corazón, si se va a operar de corazón no quiere al Mir, quiere al Jefe del Servicio que lleva cuarenta años, después ya en política y todo esto ya se sabe que lo que se quiere son gente a poder ser con catorce años, pero si te vas a operar de corazón, el hospital que esté más lejos y el cirujano que tenga más años. Si está sano, el hospital al lado de casa y no importa que sea un aprendiz, como yo estoy sano. Ahora, cuando usted se pone enfermo dice: “Yo, ¿dónde?” “Aquí, en Almendralejo” No, no, a mí que me lleven a Barcelona”. Pero ¿No quería usted un hospital al lado de casa, coño? ¿No quería usted un hospital? “Sí, sí, pero porque estoy sano, pero cuando estoy enfermo, el hospital que esté lo más lejos posible”. Hasta algunos se van a EE.UU., en el Concorde de algunos.

Así que éste es, éste es el emprendedor, el que hace cambiar, cambiar hábitos de la sociedad. Y aquí hay un camino enorme en la sociedad extremeña actual, un camino enorme, porque para eso, repito, solamente hace falta encontrar ese sitio, estar en diálogo con la gente, poder preveer y prever qué es lo que la gente quiere, por dónde va la sociedad, y cómo podemos llenar muchísimos millones de huecos que existen en estos momentos en la sociedad actual. Porque al final ¿uno para qué trabaja? Se ha dicho hasta la saciedad que el trabajo no es una maldición y ha de ser así porque todo el mundo quiere trabajar, todo el mundo. Yo creo que es una maldición, yo creo que es una maldición, pero en fin. Uno trabaja para satisfacer sus necesidades al final, y las necesidades que tenemos hoy son infinitas, infinitas, por lo tanto, infinitas son las oportunidades de trabajo, infinitas. Es decir, hace cuarenta o cincuenta años la sociedad tenía pocas necesidades, pero hoy, hoy hay necesidades infinitas que llenar y, por lo tanto, lo único que hace falta es estar descubriendo y averiguando esas necesidades y cambiar la actitud de la gente, cambiar nuestra actitud, no solamente en el mundo de la empresa, en el mundo de la sociedad.

Leía yo hace poco una editorial, una carta del director, de nuestro amigo Teresiano que está aquí, sobre el tema de ruidos, etc., etc., pues yo creo que hasta en todo eso se puede cambiar la actitud de la gente, cambiar la actitud de la gente.

Yo anoche venía a las dos de la mañana de Madrid, de entrevistarme con Álvarez Cascos, y entre Mérida y Badajoz, de pronto vemos venir a un tipo en la autovía, por el carril que veníamos nosotros para acá, que no creo que fuera un suicida, sino simplemente alguien que se había ido de la mano. Esto, si de pronto empezáramos a ,no solamente a lamentar, sino a intentar cambiar la actitud de aquel individuo que piensa que sus derechos tienen que ser siempre respetados, no importa el precio que tenga para los demás ese derecho. Es decir, ese señor que anoche venía con el coche para acá y es verdad -aquí está mi conductor para atestiguarlo- seguramente habría tenido un éxito, habría hecho un buen negocio, habría aprobado su carrera, y se consideró con derecho de irse a celebrarlo con los amigos y tomarse unas copas de más, como seguramente haría casi todo el mundo, y eso, dentro de su mentalidad, está que tiene derecho a hacerlo, y todos lo hemos hecho alguna vez -tener un éxito, vamos, llamamos a los amigos, nos vamos a cenar y tomamos unas cuantas copas de más- y después nos metemos en la carretera, nos equivocamos de carril y matamos a otro joven o a otra persona mayor que a las siete de la mañana o a las cuatro de la mañana viene de hacer su trabajo o va a hacer su trabajo. Esto queda solamente en una mera anécdota, pero se puede

cambiar la mentalidad de la gente, incluso de aquel que cree que tiene derecho, porque lo creemos todos que tiene derecho, que cuando triunfas te puede tomar unas copitas y si matas a alguien no pasa nada. Ahora si hubiera por ejemplo, ya que hay tantas ONG, una ONG de madres, cuyos hijos han muerto como consecuencia del derecho que todos tenemos de tomarnos una copita cuando tenemos un éxito, y estuviéramos todo el día machacando sobre la conciencia de los que por su éxito han truncado el éxito de los demás; yo creo que al final no harían falta muchas campañas de tráfico, sino que eso machacando todos los días, todos los días, las madres y los padres también, machacando todos los días diciendo: “No es posible que el derecho de uno a celebrar su éxito termine con la vida de otro. No es posible”. Esto tendría una influencia decisiva, porque quien hiciera eso sería pacto de la vergüenza más estrepitosa para él y para toda su familia, y sin embargo ahora es producto de la casualidad, mala suerte. No iba bebido. No tomó nada. Venía de boda, no había tomado nada, y ya se sabe uno que en las bodas se toma la copita que te dan al principio, lo que bebes en la cena, la del champán y la del licor, o sea que como mínimo cinco, pero todo el que ha ido a la boda, nada más que tomó una, mentira.

Pues yo creo que se puede cambiar la actitud de la gente, es cuestión de asociarnos para cambiar la actitud de la gente, y lo mismo que se cambia la actitud moral de la gente diciendo: “Su derecho si mata no es un derecho respetable, aunque parezca que es normal y natural y todos lo hacemos”. Pues también se puede cambiar la actitud de la gente que quiere formarse, que quiere prepararse y que sin embargo, al final, seguramente no entienda que la sociedad está llena de oportunidades y ahora más que antes, porque ahora no hace falta tanto dinero como antes para montar empresas, para montar un negocio, para montar iniciativas. Y diría más, hoy tenemos la red a nuestra disposición, Internet. Ahora, la red no es solamente un instrumento para recibir información o para mandar información, hoy la red es el instrumento libre para que todo el que tenga iniciativa la meta en la red, libremente, para que la coja quien quiera, con el riesgo de que te la cojan y que te la fusilen, te la cojan y te la fusilen, pero el que trabaje en red, sino trabaja ya comunicando sus resultados, sus investigaciones, hoy el investigador universitario que no trabaje en red, éste está muerto, el investigador que trabaja sólo por su cuenta y no comunica a nadie los resultados de lo que está haciendo, éste no está. Es decir, hoy hay un gran equipo de investigadores (...) mundial y están todos en la red, y uno se aprovecha del conocimiento del otro y otro del otro, del otro y va avanzando la investigación.

Al que está sólo diciendo yo esto para mí que no me copie nadie; éste ya no tiene nada que hacer en el mundo de la investigación. Pues lo mismo hay que hacer con el mundo de las ideas, porque uno se puede encontrar a un coreano, a un japonés, a un norteamericano o a un extremeño que diga esta idea me gusta, esta idea que usted está poniendo en este ordenador, en esta red, me gusta, cuéntemela, venga, cuéntemela, y si me gusta yo se la financio, a lo mejor hay alguien.

Todos los días se dice ¡Qué mal funciona la Administración! Y seguramente hay alguien que tenga ideas brillantes de verdad, que no tendrá la oportunidad de contarlas, pero que las vamos a encontrar en la red si nos la pone y le llamaremos y si la idea me gusta, el tío ha descubierto el eureka. Es decir, esto es lo que yo creo que es un emprendedor, frente a un empresario que tiene un mérito extraordinario, y que el emprendedor, además, lo que quiere de verdad es ganar dinero, ganar dinero

para poder ser libre, que esa es la palabra que se ha empleado aquí, para poder ser libre, es decir para hacer aquello que le gusta hacer.

Primero tiene que hacer aquello que la sociedad demanda, porque si al principio empieza haciendo lo que le gusta y no le compra nadie, está muerto; pero si triunfa, el emprendedor ya no busca dinero para seguir ganando dinero, sino busca dinero para poder hacer lo que él quiere hacer y meterse en la sociedad para que la sociedad se comporte de la forma que él cree que debe comportarse la sociedad.

Así que tenemos un reto precioso en todos los campos, no hablo solamente de la empresa, la cultura, en la política, etc., etc. Es decir, uno puede hacerse político al uso y ser diputado toda la vida, o puede hacerse presidente de una comunidad autónoma, y crear un negocio con 22.000 trabajadores. Hay gente que le gusta emprender, saber por dónde la sociedad quiere ir, huele por donde puede ir la sociedad y hay otros que se limitan a copiar. El que copia también puede ganar, pero primero fue Barroso. El otro copia y seguramente gana y a lo mejor gana más, pero el que copia, que está bien, tiene su mérito, pero no ha cambiado a la sociedad, no la cambia, y para cambiar la sociedad hay huecos por millones. Hace falta no estar en la campana de vidrio y dialogar, estar en la sociedad. Al que se le ocurren las ideas no es uno que está por las noches allí concentrado, meditando. No, no. Ya se sabe que cuando se encierran las personas durante tres meses en una casa, sólo se le ocurren gilipolleces. Así que lo que hay que estar es en la calle, hablando, dialogando, pensando y sabiendo lo que la gente quiere y por donde uno quiere ir, y por donde uno quiere que vaya la sociedad, y lo que hacen esto son los que triunfan, después vendrá gente que te copie y en algunas ocasiones hasta te supera, pero siempre te ha copiado.

Así que muchas gracias por la invitación y yo creo que tenemos un reto extraordinario por delante. Aquí hay empresarios que lo han hecho muy bien y muchos de ellos son emprendedores que han visto por donde iba la sociedad.

No nos lo han explicado todo lo bien que saben, porque tienen la manía de coger los papeles, pero lo explican muy bien cuando se están tomando una cerveza, siempre que no sean tres porque sino después podemos cometer algún atropello.

Muchas gracias.